

- Al comienzo del Capítulo 3, el autor introdujo tres ideas o conceptos que pretende utilizar a lo largo de los próximos dos capítulos para desarrollar un punto más amplio.
 - En primer lugar, introdujo el concepto de las andanzas de Israel por el desierto.
 - En concreto, el escritor hace referencia a Moisés, a quien llama siervo en la casa de Dios.
 - Sabemos que Moisés guió al pueblo elegido de Dios fuera de Egipto.
 - Moisés les dio el Pacto de la Ley de Dios.
 - Y aunque se suponía que Moisés los guiaría a la tierra prometida
 - En cambio, vagó con ellos por un desierto durante 40 años.
 - En segundo lugar, el autor introduce el concepto de la superioridad de Cristo sobre Moisés.
 - Así como Cristo es superior a los ángeles, también es Cristo un líder superior del pueblo de Dios.
 - Como explica el autor en capítulos posteriores, Cristo establece un pacto mayor.
 - Y Él trae una salvación mayor.
 - Por último, el autor introduce el concepto de perseverancia, o firmeza, como una prueba de nuestra confesión de fe.
 - El escritor utiliza la imagen de una casa para describir la reunión del pueblo de Dios.
 - Él dice que estamos calificados para ser parte de la casa de Dios si hemos mantenido firme nuestra confesión hasta el fin.
 - La palabra “fin” se refiere al final de nuestras vidas.
 - La última vez, señalamos que este aferrarse a algo no es el medio para la salvación.
 - No es decir que la salvación provenga del trabajo de aferrarse a
 - Más bien, el escritor nos está dando la definición de salvación.
 - Los verdaderos creyentes son aquellos que mantienen firme su confesión hasta el final.
- ¿Por qué, entonces, el autor plantea estos temas de Israel y Moisés en el desierto, y de la perseverancia en nuestra confesión?
 - Para entenderlo, necesitamos leer la siguiente parte del Capítulo 3.

[HEBREOS 3:7](#) Por tanto, como dice el Espíritu Santo,

“HOY SI ESCUCHAS SU VOZ,

[HEBREOS 3:8](#) NO ENDUREZCAN SUS CORAZONES COMO CUANDO ME PROVOCARON,

COMO EN EL DÍA DE LA PRUEBA EN EL DESIERTO,

[HEBREOS 3:9](#) DONDE VUESTROS PADRES ME PROBARON, PROBÁNDOME,

Y VISTE MIS OBRAS DURANTE CUARENTA AÑOS.

[HEBREOS 3:10](#) “Por tanto, me enojé con esta generación, Y DIJO: ‘SIEMPRE SE DESVÍAN EN SU CORAZÓN, Y NO CONOCÍAN MIS CAMINOS’;

[HEBREOS 3:11](#) COMO JURÉ EN MI IRA,
«NO ENTRARÁN EN MI REPOSO».

- El autor cita [Salmos 95:7-11](#)
 - En ese salmo encontramos un relato de la historia de Números 13 y 14.
 - El escritor hace un poderoso recordatorio a sus lectores.
 - Se refiere a la rebelión de Israel en el desierto, un episodio triste en la historia de Israel.
 - Como relata el salmista, la generación de Israel puso a prueba al Señor un total de diez veces durante su travesía por el desierto.
 - Israel puso a prueba la paciencia del Señor al cuestionar repetidamente su fidelidad y bondad.
 - Lo acusaron de haberlos llevado al desierto solo para matarlos de sed o hambre.
 - Se quejaron del maná
 - Adoraban un becerro de oro.
 - Se rebelaron contra el liderazgo de Moisés.
 - En repetidas ocasiones pusieron a prueba la paciencia del Señor, casi desafiándolo a actuar en su contra.
 - Al final de esas diez pruebas, la paciencia del Señor llegó a su fin.
 - La prueba final llegó cuando el Señor llevó a Israel al borde de entrar en la tierra prometida en Canaán.
 - En lugar de creer los buenos informes de Josué y Caleb, el pueblo optó por creer las mentiras de los otros espías.
 - No creyeron en la promesa de Dios de que la tierra sería una bendición, un lugar de leche y miel.
 - En cambio, optaron por creer las mentiras dichas a través de los espías desobedientes.
 - En cierto sentido, se pusieron del lado del padre de la mentira en lugar del Padre de la luz.
 - Ese fue el momento en que la gota que colmó el vaso fue la gota que colmó el vaso.

[NÚMEROS 14:11](#) EL SEÑOR le dijo a Moisés: «¿Hasta cuándo me despreciará este pueblo? ¿Y hasta cuándo no creerán en mí, a pesar de todas las señales que he realizado en medio de ellos?

[NÚMEROS 14:12](#) “Los castigaré con peste y los desposeeré, y haré de ti una nación más grande y más poderosa que ellos.”

[NÚMEROS 14:13](#) Pero Moisés dijo al SEÑOR: «Entonces los egipcios oirán esto, porque con tu poder sacaste a este pueblo de en medio de ellos, [NÚMEROS 14:14](#) y se lo contarán a los habitantes de esta tierra. Han oído que tú, oh Jehová, estás en medio de este pueblo, porque tú, oh Jehová, te dejas ver cara a cara, mientras tu nube está sobre ellos; y tú vas delante de ellos en columna de nube de día y en columna de fuego de noche.

[NÚMEROS 14:15](#) “Ahora bien, si matas a este pueblo como a un solo hombre, entonces las naciones que han oído hablar de tu fama dirán:

[NÚMEROS 14:16](#) «Porque Jehová no podía llevar a este pueblo a la tierra que les había prometido por juramento, por eso los degolló en el desierto.»

[NÚMEROS 14:17](#) “Pero ahora, te ruego, que el poder del Señor sea grande, tal como lo has declarado,

[NÚMEROS 14:18](#) «El Señor es lento para la ira y grande en misericordia, perdonando la iniquidad y la transgresión; pero de ninguna manera dejará impune al culpable, sino que castigará la iniquidad de los padres en los hijos hasta la tercera y la cuarta generación.»

[NÚMEROS 14:19](#) “Te ruego que perdones la iniquidad de este pueblo conforme a la grandeza de tu misericordia, así como también perdonaste a este pueblo desde Egipto hasta ahora.”

[NÚMEROS 14:20](#) Entonces Jehová dijo: «Los he perdonado conforme a tu palabra;

[NÚMEROS 14:21](#) Pero, en verdad, vivo yo, que toda la tierra se llenará de la gloria del SEÑOR.

[NÚMEROS 14:22](#) “Ciertamente todos los hombres que han visto mi gloria y mis señales que realicé en Egipto y en el desierto, me han puesto a prueba estas diez veces y no han escuchado mi voz,

[NÚMEROS 14:23](#) No verán de ninguna manera la tierra que juré a sus padres, ni la verán ninguno de los que me despreciaron.

- Evidentemente, el Señor estaba disgustado con la desconfianza y la desobediencia de Israel.
 - Este es el momento al que se refería el salmista en el Salmo 95.
 - Y este es el momento en el que piensa el autor de Hebreos cuando lanza una advertencia a la Iglesia de su tiempo.
 - Podemos ver qué preocupaba al escritor, al observar los detalles del Salmo 95.
- Primero, el salmista dice: “Si hoy oís la voz del Señor, entonces responded de la manera correcta; no endurezcáis vuestros corazones a Dios”.
 - El salmista hablaba de lo que le sucedió a la generación que vagó por el desierto.
 - Colectivamente, oyeron la voz del Señor.
 - Vieron sus maravillas y obras milagrosas.
 - Escucharon su voz como el sonido de un trueno.
 - Vieron el humo y la nube.
 - Y, sin embargo, la mayoría de ellos se rebelaron repetidamente.
- Escucharon al Señor en un sentido físico, pero no lo escucharon en un sentido espiritual.
 - Sus corazones permanecieron endurecidos e insensibles a la Palabra de Dios.

- No aceptaron las promesas de Dios.
- Una y otra vez, la mayor parte de esa generación demostró una falta de fe.
- Nótese que en el versículo 10 dice que se extraviaron de corazón.
- Como señala el salmista, esa generación vio cosas increíbles y compartió experiencias increíbles, pero estas manifestaciones no pudieron convertir sus corazones.
 - En el Salmo 95, la palabra “extraviado” se traduce como “erró”.
 - En hebreo la palabra es *ta`ah*, que significa “engañado” o “seducido”.
 - Fueron engañados en su corazón y seducidos por las mentiras del enemigo.
 - Y entonces, el Señor dice que no conocen mis caminos.
 - No conocer los caminos de Dios significa carecer del conocimiento salvador de Dios.
 - No conocerlo verdaderamente
 - Finalmente, Dios dice en el versículo 10 que estaba enojado con esa generación, pero en el salmo, la palabra es aún más fuerte.
 - Dice que el Señor aborrecía a esa generación.
 - Aborrecer es un sentimiento intenso de disgusto y rechazo.
 - Dios nunca expresa aversión por sus hijos; solo aborrece a quienes lo niegan.
 - Vemos confirmación en [Números 14:11](#), cuando Dios preguntó: ¿Hasta cuándo esta generación no creerá en mí?
- A partir de todos los hechos del Salmo 95 y Números, nos vemos obligados a concluir que esa generación de Israel estaba formada por hombres y mujeres que no depositaron su fe y confianza en el Señor que los rescató.
 - Lo conocían en un sentido físico, pues presenciaron grandes demostraciones.
 - Pero les faltaba un corazón verdadero.
 - No pudieron actuar con fe en respuesta a Sus promesas.
 - Solo podían seguirlo en un sentido superficial y carnal.
 - Lo cual no es seguirle realmente en absoluto.
 - Esa generación siguió a Moisés para obtener algo que deseaban.
 - Ya sea la libertad de la esclavitud, el rescate del ejército egipcio o la búsqueda de un hogar agradable en una tierra próspera.
 - Fuera lo que fuese lo que buscaban, no les atraían las bendiciones espirituales que se obtienen solo por la fe.
 - Y así actuaron desobedientemente en momentos que requerían fe en las promesas de Dios, en cosas invisibles.
 - Así pues, el salmista y el autor de Hebreos señalan su mal ejemplo como un llamado a los cristianos para que no repitan ese error.
- ¿Por qué pensaba el autor que la Iglesia corría el riesgo de seguir el ejemplo de Israel en el desierto?
 - El escritor debió tener motivos para creer que algunos miembros de la Iglesia seguían a Cristo del

misimo modo que los israelitas seguían a Moisés.

- Los israelitas veían a Moisés simplemente como un libertador terrenal.
- Un hombre que les permitió escapar de Egipto.
- Un hombre que les prometió una vida fácil en la tierra.
- Pero Moisés era mucho más
 - Él fue el intercesor que Dios proporcionó
 - Él estableció un pacto que unía a la nación con el Señor.
 - Y las bendiciones que ofreció fueron, ante todo, espirituales.
 - Y ellos confiaron en la fe.
 - En ese sentido, fue un precursor de Cristo.
- Al autor le preocupa que algunos en la Iglesia estuvieran siguiendo a Cristo de una manera similar y superficial.
 - Si la Iglesia seguía a Cristo simplemente porque esperaban que Él les diera beneficios terrenales, entonces significaba que no lo conocían verdaderamente.
 - Y al igual que sus antepasados, corrían el riesgo de ser condenados al final.
- El escritor ya ha enfatizado que Cristo es el constructor de la casa, mientras que Moisés era simplemente un cuidador.
 - Por lo tanto, Cristo es digno de mucho más honor que Moisés.
 - Si Israel fue condenado por no demostrar fe al seguir a Moisés, ¿qué le espera a quien no demuestre fe en Cristo?
- Ahora entendemos la razón por la que el autor ha planteado estas cuestiones.
 - Le preocupa que algunos miembros de la Iglesia primitiva se hayan unido al cuerpo de Cristo de forma ilegítima.
 - Eran como aquellos de quienes habló Cristo cuando dijo que debemos entrar solo por la puerta.

[JUAN 10:1](#) “De cierto, de cierto os digo: El que no entra por la puerta en el redil de las ovejas, sino que sube por otra parte, ese es ladrón y salteador.

[JUAN 10:7](#) Entonces Jesús les dijo de nuevo: «En verdad, en verdad os digo: Yo soy la puerta de las ovejas.

[JUAN 10:9](#) “Yo soy la puerta; el que por mí entrare, será salvo; y entrará, y saldrá, y hallará pastos.

- Solo confiando en la Palabra del Señor podemos ser salvos
- Pero algunos miembros de la Iglesia formaban parte del grupo por afiliación, pero no por una relación

personal con Cristo.

- No tenían ninguna relación con el Señor y, en el futuro, eran susceptibles de apartarse de Cristo.
- Ante el primer indicio de persecución, prueba o tormenta, pierden la esperanza y se desvían.
 - Así como los israelitas comenzaron a quejarse contra Moisés y el Señor ante el primer indicio de dificultad, habrá algunos en nuestras congregaciones que se alejarán de su fe ante el primer signo de problemas.
 - Demuestran que no son de Cristo, porque no mantienen firme su seguridad hasta el fin.
 - Muchos falsos maestros y sus megaiglesias que predicán la felicidad y la prosperidad se vaciarán rápidamente una vez que estalle la persecución contra la Iglesia, lo cual, según la Biblia, sucederá algún día.
 - En circunstancias difíciles, habrá pocas razones para que estos impostores continúen afiliándose a la Iglesia si la afiliación solo trae consigo atención negativa.
- La triste y siempre presente realidad es que no todos los que participan con nosotros en nuestras congregaciones conocen verdaderamente al Señor.
 - No todos tienen ojos para ver y oídos para oír.
 - Y en estos últimos días, la Biblia dice que el problema de los falsos confesores alcanzará proporciones epidémicas.
 - Experimentaremos una gran apostasía en los últimos días de la Iglesia, dice Pablo.

[1 TIMOTEO 4:1](#) Pero el Espíritu dice claramente que en los últimos tiempos algunos se apartarán de la fe, prestando atención a espíritus engañosos y doctrinas de demonios,
[1 TIMOTEO 4:2](#) por medio de la hipocresía de los mentirosos, cauterizados en su propia conciencia como con un hierro candente,

- En el capítulo 2, el escritor lanzó su primera advertencia sobre aquellos que se alejan después de escuchar la verdad.
 - Lo oyeron, pero no lo creyeron y no se quedaron.
 - Como un barco sin amarrar a la orilla, se alejan lentamente hasta desaparecer de la vista.
 - Como no aceptaron la verdad, nunca edificaron su casa sobre la roca de Jesucristo.
 - Son como la semilla de Lucas 8, arrojada sobre tierra compactada.
 - Permanece allí un tiempo, pero pronto el enemigo viene a llevárselo y nunca llega a penetrar en la tierra.
 - Con frecuencia, vemos esto en nuestras familias y nuestros amigos, y entre alguna persona ocasional que ronda la iglesia, pero que pronto desaparece.
 - Así pues, la primera advertencia fue no pasar por alto la verdad, sino prestarle más atención.
 - Ahora, la segunda advertencia del escritor va más allá de la mera atención al mensaje y pide una aceptación sincera de su verdad.
 - Se dirige a aquel que se ha quedado sin aceptar la verdad del cristianismo.

- Se han unido a la congregación por razones equivocadas, sin la fe que Dios exige.
- Buscan algo en su afiliación cristiana, al igual que los israelitas que querían escapar de la esclavitud y tener la oportunidad de prosperar.
- Perciben un beneficio terrenal en el cristianismo, pero no aprecian el significado espiritual de Cristo.
- A este grupo, el escritor dirige su segunda advertencia.

[HEBREOS 3:12](#) Tengan cuidado, hermanos, de que no haya en ninguno de ustedes un corazón malo e incrédulo que se aparte del Dios vivo.

[HEBREOS 3:13](#) Pero anímense unos a otros cada día, mientras aún se llama “hoy”, para que ninguno de ustedes se endurezca por el engaño del pecado.

[HEBREOS 3:14](#) Porque hemos llegado a ser partícipes de Cristo, si retenemos firme hasta el fin la confianza que teníamos al principio.

[HEBREOS 3:15](#) mientras se dice:

“HOY SI ESCUCHAS SU VOZ,
NO ENDUREZCAN SUS CORAZONES, COMO CUANDO ME
PROVOCARON A MÍ.

- El autor se dirige a su audiencia como hermanos, lo que lleva a algunos a preguntarse: ¿podría estar dirigiéndose a los creyentes con esta advertencia?
 - Si es así, entonces tendríamos que interpretar todo lo que dice en este capítulo y en el siguiente desde la perspectiva de un creyente que se está desviando del camino.
 - Ciertamente, existe una forma de incredulidad posible para el cristiano.
 - Sería incredulidad en ese sentido vivir en desobediencia a nuestra fe en Cristo.
 - Actuamos como incrédulos, aunque conocemos la verdad.
- ¿Cómo puedo saber, entonces, que el autor no se dirige a los creyentes en este caso?
 - Principalmente, porque las consecuencias que el escritor plantea para la incredulidad no son coherentes con las promesas dadas a los creyentes.
 - Las consecuencias para un creyente desobediente son muy diferentes a las de un incrédulo.
 - Y cuando lleguemos al capítulo 4, veremos claramente que al escritor le preocupa una consecuencia que solo un incrédulo puede experimentar.
 - Así pues, entramos en esta discusión partiendo de la base de que al autor le preocupan los no creyentes entre los fieles.
- Sin embargo, podemos encontrar un mensaje para el creyente en esta advertencia.
 - Si bien no podemos apartarnos de nuestra salvación, podemos apartarnos en obediencia.
 - Y el pecado tiene un efecto endurecedor en nuestros corazones, incluso para los creyentes.
 - Si vivimos en pecado sin arrepentirnos, podemos vernos arrastrados a una vida de pecado que avergüenza a Cristo.

- El autor abordará esa preocupación más adelante en la carta.
- Pero por ahora, esta segunda advertencia se centra en el falso confesor.
- En el versículo 12, el escritor les dice a sus lectores que un corazón malvado e incrédulo se apartará del Dios viviente.
 - Finalmente, aquellos con corazones incrédulos se revelarán.
 - Se apartarán de su afiliación con Cristo.
 - Así como aquellos que tenían corazones incrédulos en Israel finalmente se dieron a conocer por su desobediencia en el desierto.
 - La verdad suele revelarse en tiempos de prueba, en momentos en que se requiere fe para dar el siguiente paso.
 - En el desierto, ocurría cuando escaseaban la comida o el agua, cuando se acercaban los enemigos o cuando la promesa de una tierra hermosa parecía demasiado buena para ser verdad.
 - Así será para los incrédulos que estén entre nosotros.
 - Cuando comienza la persecución o surgen pruebas personales, su fe se pone a prueba de nuevo.
 - Es entonces cuando descubren que el cristianismo no les trae la mejor vida posible, por lo que pierden el ánimo y la esperanza.
 - Cuando un corazón no es sincero, esos momentos de prueba revelarán la incredulidad de una persona.
 - Esta es la segunda condición en la Parábola del Sembrador, donde la semilla cae en tierra rocosa y no tiene la profundidad suficiente para producir una raíz, de modo que tan pronto como sale el sol, se marchita y muere.
- Observe la construcción única de esta advertencia en particular.
 - Esta advertencia es única entre las cinco que aparecen en esta carta.
 - Se refiere al no creyente del grupo, pero el llamado a la acción está dirigido a los creyentes.
 - El escritor pide a los creyentes que se aseguren de que no haya impostores entre ellos.
 - Él no le pide al incrédulo que se cure el corazón.
 - Porque esto no es posible
 - Nadie se eleva a sí mismo a una nueva vida.
 - Él exhorta a los creyentes a ayudar a aquel que está incompleto.
 - Cristo es el autor y consumidor de nuestra fe, pero el Señor ha elegido entregar la salvación a través de los esfuerzos de los hombres que predicán el Evangelio.
 - Por eso el autor pone el llamado a la acción en manos de los creyentes de la Iglesia.
 - Se les llama para resolver este problema.
- ¿Cómo responde entonces la Iglesia a las instrucciones del autor?
 - En el versículo 14, dice que la Iglesia debe animarse mutuamente, día tras día.
 - Entendemos mejor a qué tipo de aliento se refiere cuando repite el llamado del salmista a

hacerlo "mientras todavía se llame así hoy".

- En el salmo, la palabra “hoy” se refiere a la ventana de oportunidad en la vida de cada persona, en la que podemos responder al llamado del Señor.
- El salmista exhortó a sus lectores a escuchar la voz del Señor y responder con obediencia “hoy”.
- En otras palabras, cree en el Señor sin demora.
- Así pues, el estímulo que el autor quiere que se repita en la Iglesia es el llamado a conocer al Señor antes de que se acabe el tiempo.
 - Debemos predicar el Evangelio en la Iglesia de manera constante, sabiendo que algunos de nosotros aún no han abrazado la verdad.
 - Por eso, les pedimos que crean, mientras haya una oportunidad.
- Podemos animarnos mutuamente a conocer al Señor sin necesidad de hacer un llamado al altar ni de ofrecer otro momento especial durante el servicio.
 - Animarnos unos a otros significa predicar la Palabra de manera constante.
 - Significa asegurar que el Evangelio esté siempre en primer plano en nuestra comprensión de lo que significa ser cristiano.
 - Reiterando que la salvación es solo por gracia, solo por fe, solo en Cristo.
 - Nunca sustituir algún otro mensaje como prosperidad, sanación, justicia social, justicia ambiental, comunidad o cualquier cosa que se ponga de moda en el futuro.
- Al final, la predicación fiel de la Palabra de Cristo hará que los oídos escuchen y los corazones cambien.
 - Porque la fe viene por el oír, y el oír, por la palabra de Cristo.
 - Y, como mínimo, ayudará a fortalecer a los creyentes en la fe.
 - Recordándonos que hemos sido salvados por la gracia de Dios para realizar buenas obras que glorifiquen al Padre.
 - Para que sepamos que somos considerados hijos de Dios.
- ¿Y cómo podemos reconocer a los hijos de Dios?
 - El escritor repite su definición anterior en el versículo 14.
 - Quienes verdaderamente han participado de Cristo son aquellos que mantienen firme su seguridad hasta el fin.
 - La seguridad a la que se refiere es la confianza en la suficiencia de las promesas de Cristo.
 - Es lo opuesto a lo que demostraron los israelitas en el desierto, cuestionando las promesas y la fidelidad del Señor.
 - El más mínimo inconveniente les llevaba a decir que Dios ya no era bueno, que Moisés era incompetente y que el plan ya no tenía sentido.
 - Los verdaderos cristianos mantienen su seguridad hasta el final, mientras exista el día de hoy.
 - En otras palabras, nos mantenemos firmes en estos días mientras esperamos el cumplimiento de las promesas de Dios.

- Nos mantendremos firmes hasta que lo veamos cara a cara.
- Estos son los días que estamos llamados a vivir por fe.
- Confiar en las promesas de Dios, al igual que Abraham.
- Y un cristiano vive en esa seguridad hasta que llega al final de sus días.
- Cuando animas a alguien a perseverar en su fe, le estás recordando la bondad de Dios y su fidelidad a sus promesas y la eternidad de su plan.
 - Y con ese aliento, estás reforzando su testimonio y su oportunidad de agradar al Señor.
 - En el camino, puede que te encuentres con alguien que no parezca responder de la misma manera a tus ánimos.
 - Tu amigo en la Iglesia, tu vecino cristiano.
 - Para esa persona, tu aliento puede ser el día de la salvación.
- Predicar el Evangelio no se trata de momentos especiales que uno elige, basándose en una persona con la que está hablando y a quien considera que necesita el Evangelio.
 - Esos momentos sin duda ocurren, pero son fugaces.
 - En cambio, considéralo como una conversación continua durante todo el día.
 - Habla el Evangelio a todo el mundo todo el tiempo, y en el camino inevitablemente lo compartirás con un incrédulo.
 - Ya sea en la iglesia o haciendo cola en el supermercado.
 - Anímense unos a otros mientras dure el día de hoy, mientras aún haya tiempo.